

## **LA CUALIDAD HEROICA DE H.P.B.**

Alfredo Puig Figueroa

del Boletín ' Enseñanzas Teosóficas 'de Cuba

Publicado a su vez en la revista SOPHIA...No 31/32...Jul./Agosto...1991

Cuando se procede al estudio de cualquier filosofía que es como algunos consideran a la Teosofía, las personas que sustentan esas ideas no proporcionan ninguna ayuda.

En nuestro caso, no importa quienes fueron o quienes son los principales teósofos del pasado o del presente, pues la Teosofía como modelo de vida o forma de conducta se apoya en sus propios méritos y el reconocimiento de la vida individual de los teósofos no hace más fructíferos los estudios teosóficos.

Por tanto, se puede asegurar que todo aquel que esté interesado hoy en día en el estudio de la Teosofía no tiene necesidad de conocer o de saber quién o qué fue Helena Petrovna Blavatsky ( para nosotros H.P.B. ), aunque se puede afirmar que ella fue una expositora destacada de la Teosofía, la cual conocía profundamente, sus ideas se deben juzgar solamente por el valor intrínseco de sus enseñanzas.

Pero este enfoque resulta totalmente inadecuado cuando el estudiante de Teosofía no solamente está interesado en el estudio de la Sabiduría Divina, sino también en conocer las distintas fases del desarrollo de la Sociedad Teosófica y del papel que ha representado en el mundo como institución esta organización.

La Sociedad Teosófica fue fundada por H.P.B. y por el Coronel H. S. Olcott, así como por otro grupo de Hermanos que constituyeron su primer núcleo en la ciudad de Nueva York.

Durante los primeros 16 años de la vida de la Sociedad, cuando la analizamos cuidadosamente, leyendo detenidamente la obra del Coronel Olcott titulada Historia de la Sociedad Teosófica (que en inglés se publicó con el nombre de Old Diary Leaves, Páginas de un viejo diario), llegamos a la conclusión, y así lo hemos de reconocer, que nuestra organización fue moldeada de una manera muy definida por H.P.B. nuestra extraordinaria Fundadora.

Por eso es que se puede asegurar que no es posible conocer profundamente la Sociedad Teosófica, su valioso trabajo en el mundo como organización, si la estudiamos separadamente de la vida de H.P.B. Y, de igual manera, vemos que en la medida en que vamos conociendo la vida de H.P.B. es como podemos ir comprendiendo a plenitud lo que es la Sociedad Teosófica, a la cual ella consagró hasta el último aliento de su vida.

Porque, indudablemente, H.P.B. ge una gran teósofa, es decir, no simplemente una creyente en la Teosofía, sino alguien que vivió profunda y sinceramente estas enseñanzas, quién ofrendó generosamente largos años de su vida a la S.T., y el ejemplo de H.P.B. tiene muchas lecciones que enseñarnos a nosotros, las cuales tal vez ni siquiera las podremos encontrar en su obra monumental de LA DOCTRINA

## SECRETA.

Es evidente que todo lo que se puede decir de valor con relación a H.P.B como líder relevante y destacada, va más allá de las posibilidades de quien redacta estas líneas. Así pues, el propósito de este trabajo se encamina a bosquejar algunos aspectos del carácter maravilloso y excepcional de H.P.B. y aquí podemos hacer una indicación que podrá ser sorprendente para algunos y es que mientras más se estudian los distintos incidentes de la vida de H.P.B., en mayor medida se siente uno algunas veces mucho más fascinado con ellos que cuando estudiamos sus escritos, a pesar de lo interesante y lleno de información oculta que se encuentran.

Es obvio que los escritos de H.P.B. nos pueden conducir, sin duda alguna, a la adquisición de un mayor caudal de conocimientos sobre la Sabiduría Divina, pero también resulta cierto que mientras más se conoce la vida H.P.B. como persona extraordinaria que fue ( ¡ y que sigue siendo ! ), mayor es la inspiración que se deriva de ello para aplicar a nuestro comportamiento.

El estudio de la S.T. se encuentra al alcance del más sencillo de los miembros, pero creo que todos estaremos de acuerdo en que no todos están preparados para estudiar LA DOCTRINA SECRETA.

Porque, H.P.B. muestra una cualidad heroica y única en su vida que influye en nosotros de una manera muy especial y nos llega a todos muy hondamente, toca lo más profundo de nuestro ser. Miremos fijamente los ojos de H.P.B. en uno de sus retratos y comprenderemos esta afirmación pues parecen que nos hablan.

En esta etapa actual de la vida de la S.T. se requiere, tal vez más que en ningún otro momento, que cada miembro contribuya con una cualidad heroica y única, como algo característico y muy personal de cada uno, que es lo que se requiere para vigorizar nuestra amada Institución, que es un abanderado de los ideales de la Fraternidad Universal ante el mundo.

Nuestras vidas diarias generalmente están llenas de conflictos, de tensiones y problemas, de pequeños intereses egoístas lo cual es causa de sufrimiento y sabemos que éste es el resultado que todos tenemos que afrontar por nuestra ignorancia pasada y que, naturalmente significa agotar con mayor rapidez nuestras deudas pendientes, lo cual, en lenguaje teosófico se denomina apresurar la liquidación de nuestro Karma personal, liberarnos del fardo del pasado para estar en mejores condiciones de poder estar libres para servir con mayor dedicación.

Por eso considero que en el presente se necesita mucho más crecer en heroísmo individual, en espíritu de altruismo, en incrementar nuestra dedicación y, al mismo tiempo, en ajustar nuestra conducta a los ideales elevados de la Fraternidad, fundamento de la Sociedad Teosófica, que crecer en conocimiento intelectual solamente, aunque ello tiene su papel que jugar en nuestras vidas.

Una Rama Teosófica debe ser, ante todo un oasis de Fraternidad en la cual todos los miembros se relacionen entre sí con plena armonía, ' juntos, aunque diferentes', como señalara el Dr. George S. Arundale; porque, de qué otro modo podríamos propagar los ideales de la Fraternidad si no predicamos con el ejemplo. Como dice el proverbio latino, 'Facta non verba' , hechos y no palabras.

Es interesante destacar que en nuestra Sede Central Internacional, en Adyar, hay 19 álbumes de recortes, preparados por H.P.B meticolosamente noche tras noche,

durante años, habiendo comenzado el primero en el año 1874.

En ellos se nos ha dicho que se encuentran recortes de periódicos, anuncios, programas, artículos, etc., en los cuales se refleja la gran preocupación que siempre tuvo H.P.B por el bienestar de al S.T. También aparecen en los mismos anotaciones de su puño y letra que muestran sus planes y anhelos para garantizar el futuro de la S.T.

Cuando se leen las cartas del Maestro Serapis, dirigidas al Coronel Olcott, en relación con H.P.B. y que aparecen en el libro Cartas de los Maestros de Sabiduría, Segunda Serie, por C. Jinarajadasa, se tiene la impresión de que todavía se está por escribir la verdadera historia de la vida de H.P.B.....Hay muchas cosas que sabremos algún día, si es que todavía estamos en esta encarnación, sino lo sabremos en la próxima.

Véase con relación a lo expresado, las cartas 9, 12, y 13.

Al estudiar la vida de nuestra Fundadora vemos que existen ciertos aspectos del carácter y de la conducta de H.P.B que muchos nunca pudieron comprender totalmente, ni siquiera sus colaboradores , porque durante su vida, actuó basada en motivos y razones que los demás no podían suponer.

Es necesario tener en cuenta que ella estaba comprometida para llevar a cabo las ordenes de su Maestro, lo cual efectuaba en formas que no eran obligatorias para los demás, pero que constituían un mandato imperativo e inexcusable para ella, lo cual complementaba con verdadero celo, devoción y alegría.

Se nos dice que H.P.B. estaba continuamente viendo , escuchando o percibiendo a los Maestros y Sus Discípulos razón por la cual ajustaba sus actividades estrictamente para que se adaptaran a los planes de sus superiores jerárquicos espirituales.

Todo esto, expresado de otra manera, nos lleva a la conclusión de que H:P.B. era ocultista y por eso actuaba basada en razones que , con frecuencia no podía revelar a nadie, ni siquiera a sus colegas más íntimos.

En uno de los muchos periodos importantes de su vida, después de fundada la S.T, y antes de viajar a la India tuvo que pasar pruebas de una naturaleza que escapan a nuestra comprensión, pero vienen en nuestro auxilio las palabras del Maestro Serapis, en la Carta No 12 a la que hemos hecho referencia, en la cual El señala que eran pruebas ocultas en las cuales su propia vida estaba en peligro.

En tres lugares distintos, en el curso de la muticitada carta, el Maestro se refiere al grave peligro que ella tenía que afrontar...Veamos los tres fragmentos.:

1.-'.....en caso de muerte. El surgimiento posible de este hecho no es palabra vana de nuestra noble hermana. El Morador ( del Umbral ) está observando cuidadosamente y jamás perderá esta oportunidad si es que le falla el valor a nuestra Hermana. Esta es una de sus pruebas más difíciles. '

2.-'.....si ella sobrevive a la prueba porque de la buena voluntad hacia ella y de la intensidad del pensamiento magnético concentrado sobre nuestra Hermana dependerá mucho de su seguridad en el descenso peligroso hacia...( palabras sin descifrar en el original ).'

3.-' .....cuán peligrosos serán para ella los logros de su deber y cuán propensos a esperar para ustedes dos perder una hermana y una Providencia sobre la Tierra. '

Si a lo anterior le podemos añadir lo que se relata en la obra EL MUNDO OCULTO , del señor A.P.Sinnett, se puede constatar que, en los primeros tiempos de nuestra Sociedad, H.P.B fue el centro de un mundo oculto extraño, porque ella estaba rodeada permanentemente de auxiliares y guías espirituales invisibles.

La Gran Logia Egipcia o Fraternidad de Luxor, tuvo a su cargo, en esos primeros tiempos de la S.T. mucho del trabajo inicial del movimiento teosófico, lo cual se confirma en el contenido de la Carta No, 3 antes mencionada.

Por eso es que este elemento de lo interno es inseparable de la vida de H.P.B y para poder comprender su carácter tenemos que darle preeminencia a este concepto del elemento de lo oculto en los más mínimos incidentes de su vida diaria, que era algo inseparable de ella y de cada una de sus acciones.

Mientras más se estudia todo lo que se ha publicado documentalmente sobre H.P.B, más se da uno cuenta de que, para conocer verdaderamente a nuestra Fundadora, esto nunca podrá separarse del concepto de la existencia de los Maestros, a Quienes ella sirvió con lealtad inquebrantable.

El valor único de este mundo de H.P.B. y de su trabajo en la proyección de su pensamiento, palabra y obra, era que ella era un agente de los Maestros. También es cierto que ella poseía ciertos poderes ocultos y que no siempre actuaba como centro de los fenómenos que efectuaban los Maestros o sus discípulos, como los que se describen durante el período que nos relata el señor Sinnett en su obra antes mencionada.

Por eso es que nadie puede comprender plenamente lo que fue H.P.B a menos que crea en la existencia de los Maestros. Porque ella vivió para Ellos y, muy especialmente, para su propio Maestro.

Para la mayoría de nosotros hoy en día los Maestros pueden ser como ideales, como algo elevado que se encuentra fuera de nuestro alcance, quizás para unos pocos Ellos serán una hermosa realidad, pero a pesar de ello, todavía los Maestros no son realidades viviente en este mundo físico, como lo son nuestros familiares y amigos, con quienes nos relacionamos diariamente.

Para H.P.B. los Maestros siempre fueron algo verdaderamente real y una parte fundamental de su vida heroica, porque, ...además,... ella había estado en el Tibet y en otros lugares, donde se reunió y convivió con Ellos físicamente.

H.P.B. describe cómo encontró a su Maestro por primera vez en 1851, cuando Él visitó Londres como parte del Séquito de la Embajada de Nepal. Vivió en el Tibet con su Maestro K.H. durante el año 1869.

En una ocasión ella fue con Él desde la India hasta Constantinopla.

H.P.B. describe a su Maestro del modo siguiente ;

" MI MAESTRO, el solo creador de mi Yo interno, que si no hubiera sido por Su llamada, despertándolo de su letargo, nunca hubiera llegado a ser un ser consciente, no en esta vida, sino en todos los actos " . ( Cartas de H.P.B- a A.P. Sinnett editadas por A.T. Barker, 1925. )

...Los Maestros en general eran para ella, especialmente el Maestro Moria que era su propio Maestro, como el propio aliento de su vida, su razón de ser, el motivo de su existencia.

En cierta ocasión en que el Maestro M. le había concedido permiso para que lo visitase, ella abandonó Bombay secretamente y fue hasta Darjeeling y desde allí cruzó la frontera hacia Sikkim, donde durante dos días, que ella califica como de ' dos días benditos, muy benditos, ' ... permaneció con los Maestros M. y K.H.

En esta ocasión, se puede señalar que varios discípulos indios trataron de seguir a H.P.B en su viaje secreto para visitar a los Maestros, pero solamente uno de ellos, el hermano de Ramaswamier, de Madras, tuvo éxito en cruzar la frontera de la India y ver al Maestro Moria. La narración de esta visita se reseñó ese año en la revista The Theosophist, que es el órgano oficial del Presidente de la S.T. y, posteriormente, se ha publicado en varias ocasiones, como por ejemplo en la obra del hermano Raja , "[Cartas de los Maestros de Sabiduría](#),"! segunda serie. Existe una escena profundamente conmovedora relacionada con H.P.B. y es interesante poder brindar un recuento de la misma.

El obispo Leadbeater regresó a Adyar desde Birmania , ( actualmente Kampuchea ), poco después que sucedió este hecho, y escuchó de la propia H.P.B. la historia de lo acontecido. El relató, que ella estaba terriblemente enferma por aquel entonces con una ' congestión reumática y una pérdida de la vitalidad alarmante, a lo cual se añadía una función muy debilitada del corazón'.

La doctora que la atendía, la señora Mary Sharlieb, se había marchado por la noche prometiendo regresar a la mañana siguiente, pero expresó serias dudas de que H.P.B. pudiera sobrevivir esa noche. De hecho, la propia H.P.B. ansiaba morir, porque su martirologio era mayor de lo que podía soportar. E n la antecámara se encontraban conversando en voz muy baja los dos Coope- Oakley, Damodar Mvalankar, Bowajee D. Nath y el Dr. Frantz Hartman, esperando todos cualquier llamada de H.P.B.

De pronto apareció en el balcón el Maestro Moria, completamente materializado, quien atravesó rápidamente la antecámara y entró en la habitación de H:P.B. Mientras tanto, todos los que se encontraban en la antecámara, se retiraron discretamente. Después de la entrevista, el Maestro se retiró por el mismo camino por el cual había entrado y se desvaneció al llegar nuevamente al balcón.

A la mañana siguiente, para sorpresa de la doctora, la condición de H.P:B. había sufrido un cambio maravilloso, con un restablecimiento total de su salud; la doctora no encontró un cadáver como esperaba, sino una paciente que no solamente estaba fuera de peligro sino que, además, todos los síntomas de la gravedad de su enfermedad

habían desaparecido.

Cuando H.P.-B. se recuperó totalmente, le contó a sus amigos más íntimos cómo su Maestro había venido y le había ofrecido dos alternativas : la primera morir y entrar en un período de paz, poniendo fin a sus sufrimientos; y la segunda, vivir unos cuantos años mas para acometer la tarea de escribir LA DOCTRINA SECRETA , de manera que por lo menos algunas almas fieles que buscaran la Sabiduría pudieran ser capaces no solamente de obtenerla, sino además de llegar a los pies del Maestro, Así vemos que H.P.B. se ofreció, una vez más, en holocausto, para que el movimiento teosófico contara siempre con su ayuda valiosa.

Sin embargo, tuvo una compensación, porque después de algún tiempo más de incomprendimientos, pudo reunir a su alrededor a un grupo de miembros fieles que hicieron que sus últimos años no fueran tormentosos, sino llenos de paz. Sin esperar nada, ella lo dio todo, lo cual condujo en 1888 a la creación de la Escuela Esotérica de Teosofía.

Para concluir, voy a leer un fragmento del último mensaje escrito por H.P.B el 15 de Abril de 1891, tres semanas antes de morir, que tiene todo el profundo vigor de su vida heroica y que sigue resonando como una llamada a todos los miembros de la S.T.

Dice ella :

"Compañeros teósofos, me siento orgullosa de vuestra labor incesante en pro de nuestra causa común, tan querida de todos nosotros. Permitid que os recuerde una vez más que dicha labor es ahora más necesaria que nunca. El período que hemos llegado a alcanzar es y continuará siendo una era de grandes contiendas y de esfuerzos continuados. "

" La naturaleza crítica de la situación que atravesamos es tan conocida de las fuerzas que luchan en nuestra contra como de aquellas que están a favor nuestro. No perderán oportunidad alguna para sembrar la semilla de la discordia y aprovecharse de las equivocaciones y movimientos en falso, instalando la duda en los corazones, para así aumentar las dificultades; alentando las sospechas , de modo que por todos los medios habidos y por haber pueden llegar a cercenar la unidad de la Sociedad, diezmando y dispersando las filas de nuestros compañeros.

Nunca jamás como en los momentos presentes, será mayor la necesidad que tienen los miembros de la S.T. de recordar y llevar grabados en sus corazones la vieja parábola del haz de leña : inevitablemente, uno a uno; pero unidos, no habrá fuerza en la Tierra capaz de destruir nuestra Hermandad."

Con esta idea central de nuestra heroica H.P.B., de mantener a toda costa la unidad de todos los miembros de la S.T., por encima de cualquier dificultad y diferencia, terminamos nuestro trabajo en homenaje a este Día de la Fundación .